

POST CARD



MARY HOPKIN

LP APPLE RECORDS "POST CARD / MARY HOPKIN". — Editado y distribuido por PALACIO DE LA MÚSICA. Primer larguadración para la apadrinada de los cuatro melancólicos más famosos del mundo. Excelente. LADO A: Lord del angosto río, La felicidad corre, El amor es lo más dulce, Y biodyn gwyn, La canción de la luna de miel, La canción del cachorro, Gusano de puigada. LADO B: Maje de la luna, Arrullo de las hojas, Joven amor, Alguien que me vigile, Príncipe en Avignon, El juego, No hay negocio como la Revista Musical.



Karina

LP HISPA - VOX "KARINA". — Editado y distribuido por PALACIO DE LA MÚSICA. De la mano del suceso en su España natal y con enormes posibilidades de reiterarlo en nuestro mercado discográfico, con una muy buena selección. LADO A: La fiesta, Yo no creía en el amor, Anoche soñé, Las flechas del amor, Quisiera, Los chicos del Perú. LADO B: Romeo y Julieta, Primas de ave, Sendero amarillo, Quiero vivir, Vivir para vivir, El adiós, Que más te da.



LP A & M RECORDS "EL NOVENO DE HERB ALPERT". Editado y distribuido por PALACIO DE LA MÚSICA. Cuando un artista ha llegado a su noveno LP algo hay. En este preciso caso excelencias a cargo del Sr. Herb Alpert y su Tijuana Brass. LADO A: La banda, Mi corazón pertenece a papito, La canción del troleobús, Ha sucedido, Pimpollo, Amor tan fino. LADO B: El nido de amor, Una ayudita de mis amigos, Bolsa de puigas, Vaqueros e indios, Carmen.

BACHICHA:

Daniel "Bachicha" Lencina, un personaje sumamente popular — conocido trompetista — regresó a la Patria luego de un año de irrisorios trabajos en Lima, Perú.

Sorpresivamente, antes que pasaran veinte días desde su retorno, una llamada telefónica proveniente de aquella ciudad, le solicitaba una renovación de vencidos contratos, por siete meses más.

Esto que podría ser el epílogo de una linda historia, en el caso particular de nuestro amigo es sólo la repercusión de una excelente labor profesional, llevada a cabo con el grupo de Alberto Dogliotti, primero desde el Hotel Bolívar de Lima y luego con la United Nations Contemporary Orchestre (algo así como la Orquesta Contemporánea de las Naciones Unidas), desde el Teatro Municipal de Lima o desde el Instituto Peruano-Norteamericano de Cultura.

Pero esto que no es epílogo, tuvo su comienzo... y allá vamos:

FRAY BENTOS...

Daniel Lencina nació en la ciudad de Fray Bentos, Dpto. de Río Negro, el 17 de julio de 1938. Sus recuerdos más lejanos lo remontan hasta la edad de seis años. Por esa época tuvo su primera satisfacción en cosas relacionadas con la música. Un amigo de la familia, mercedario, llegó un día de visita. Traía consigo una armónica y el instrumento quieto encima de un bagueño, venció la curiosidad de nuestro amigo. Hecho el pedido y concedido el préstamo, Bachicha, se fue a la puerta de su casa, se sentó en el escalón de la puerta de calle y una hora más tarde, presentó a consideración de sus padres y amigo, un tema muy en boga en el momento, siendo el hecho muy festejado.

No pasó mucho tiempo antes de que su padre le comprara una armónica, ni tampoco, hasta el momento en que lo enviaron a estudiar piano.

El piano fue la gran frustración en la vida de Bachicha. El instrumento no le gustaba y el estudio duró algo más de dos años. A regañadientes y quizá porque su profesora era muy buena con él y muy paciente. Lo que mejor recuerda de aquella época, son los Carnavales con su murga de pibes, las veces que en reuniones familiares tocaba a dúo, con su primo Jorge Lencina (hoy conocido publicista) que estudiaba violín. Y curiosamente el olor y lo acogedor de la casa de la Profesora de Piano.

—Hoy me encantaría saber tocar el piano, improvisar. Todo. En aquel momento no pude. Pero me disculpo: tenía siete u ocho años.

MONTEVIDEO...

—A la edad de diez años, cuando corría el año 1948, nos vinimos con la familia para Montevideo.

Bachicha terminó la escuela e ingresó al Liceo Zorrilla (glorioso y querido). Siguió ensayándose con la armónica y en el segundo año se encontró con algunos compañeros que hacían lo propio. Pronto se integraron en un grupo que, valga su propia expresión, "era un desastre". La disculpa: que éramos aficionados.

Un tiempo después, en la época en que nuestro amigo cursaba su cuarto año liceal, resolvió hacerse socio del Hot Club de Montevideo. Hasta ese momento lo que más le



gustaba de la música del momento era Harry James y Louis Armstrong. Cuando comenzó a frecuentar el local del Hot Club, como oyente lo único que solicitaba, a toda hora, era St. Louis Blues en la versión del celeberrimo trompetista de color.

—Llegó un momento en que sentía calor para reiterar el pedido. Pero los muchachos, formidables, se ocupaban de ello: "Ahí llegó el gorrito que pide St. Louis Blues, pongan el disco...". Y ahí, en esa época y en ese Hot Club, fue que comencé a sentir adoración por la trompeta.

LA PRIMER TROMPETA

—Yo por aquel tiempo sólo tenía 16 años y ni hablar de comprarme una trompeta, porque no tenía el dinero. Pero las enamoraba. Me pasaba tardes enteras frente a las vidrieras de El Palacio de la Música observándolas, doradas, plateadas, e imaginándome con una de ellas en mi poder.

Y como todos los sueños de jóvenes se comentan con los amigos del barrio el sueño de Bachicha se "desparamó" hasta llegar a la casa de un vecino que tenía una trompeta y que además de tenerla no la usaba.

Cuando este amigo se apersonó a Bachicha y se la ofreció para estudiar, comenzaron para éste las horas más insomnes de su vida. Porque aquel demoró tres días en volver con la trompeta y por cierto

«QUIERO QUE MI HIJO SEA MÚSICO COMO EL PADRE: UN MÚSICO ES ALMA...»

que nuestro amigo no pudo pegar un ojo en ese interín.

—Era hermosísima. Igual a las que yo enamoraba. Dorada. Checoslovaca. Marca Sterling. Y la misma tarde que la recibí me fui a pedirle a Nedo Pandolfi, un americano que vivía a dos cuadras de casa, primer trompetista del Sodre, que me enseñara a tocar.

Acordamos lo que me cobraría y dimos acto seguido —la misma tarde— la primera lección. Fue la escala musical y el tiempo que luego permanecí estudiando con él, fue la base fundamental para lo que hoy valgo o soy como trompetista.

BACHICHA MÚSICO...

Dos o tres meses después de iniciado su aprendizaje con Pandolfi, Bachicha comenzó a frecuentar el ex Círculo Jazzístico de la calle J. Herrera y Obes y formó allí su primer conjunto: "Los Stomp Makers". Después de haber concurrido al Círculo todas las noches durante un año largo, Bachicha un día resolvió retornar al Hot Club, a donde anteriormente iba como oyente y donde, sabía, concurrían excelentes músicos.

—Un noventa por ciento de lo que toco hoy en día se lo debo a Paco Mañosa jazzísticamente hablando. Tengo para él un agradecimiento eterno, por todo lo que hizo por mí. Por otra parte, allí en el Hot Club, fue donde realmente aprendí a tocar.

Por el año 1958, se creó en el "Hot", la primera versión de los Hot Blowers, nombre elegido entre una frondosa discografía por el colega Arnaldo Salustio para identificarse a un grupo que debería presentarse en la vecina orilla por aquellos días.

Integraban esa novel agrupación: Federico García en bajo (había comenzado una semana antes), Cacho Espinosa en clarinete, Paco Mañosa en piano, Santiago Gressi en batería, Dietrich Orman en trombón y Bachicha en trompeta.

—Con este grupo nos fuimos a tocar en el Tiro Federal Argentino, en un espectáculo que se llamó "Jubileo del Dixieland", y que transmitió para todo el país Radio El Mundo, de Buenos Aires. Con una semana de ensayo y con algunos principiantes como yo y Federico, ni siquiera saber la movida que nos dio el resto de los participantes.

BACHICHA "FOR EXPORT"

En el año 1961, Bachicha seguía con los Hot Blowers, a la sazón con una nueva integración y volcados hacia una faz netamente comercial, luego de la entrada de otro querido amigo: Cacho de la Cruz. Otros integrantes eran: Hugo Tielman, Hugo Fattoruso, Bebe Alfonso, Chocho Paolini, Tito Cebalero y Eduino Gelpi. Luego de convertirse, en nuestra capital, en el conjunto orquestal más solicitado, se fueron, con el agregado de Rada como solista vocal, a Chile y al Sur de Argentina, en una prolongada gira que los mantuvo alejados durante nueve meses, de nuestra ciudad.

Bachicha, formó un nuevo grupo alrededor del año 1965, con estilo semejante al cuarteto de Jonah Jones, pero anteriormente había intentado otra experiencia que para nuestro gusto fue demeritadamente adelantada (para su época, claro).



Bachicha "for export": un abrazo muy apretado de los integrantes del excelentísimo Zimbo Trio, el año pasado en Ecuador. Juntos tocaron hasta las siete de la mañana en el Hotel Quito... (hasta que los echaron...).

Junto a su primo Jorge, a Hugo Fattoruso y a Caio (estos dos últimos, luego integrantes de los Shakers), formó un cuarteto vocal de corta duración, que se llamó: "Los Cuatro de la Costa" y que sonaba excelentemente, por supuesto. Recién después del 65, Bachicha comenzó su actividad en locales nocturnos, boîtes, hoteles, etc.

De ahí para adelante, todo es más conocido en la vida de nuestro amigo. En 1968 se va a Quito, Ecuador, y posteriormente a Lima, Perú, en compañía de Alberto Dogliotti y su conjunto.

Regresó hace apenas veinte días a nuestra capital y no piensa moverse de aquí —por lo menos— hasta que nazca su segundo hijo. El primero, Daniel, va a cumplir muy pronto dos añitos de vida y de acuerdo con el juicio paterno "tiene un swing increíble".

—Quiero que sea músico, como el padre. Porque la sensibilidad que tiene un músico no la tiene nadie. A pesar de que a veces las cosas no vayan bien económicamente... un músico es alma. Por eso lo quiero así. A él y al que viene en viaje...

VENDEMOS DISCOS CON "MANIJA",

Porque 1 SIMPLE cuesta \$ 100, 1 DOBLE \$ 150, y 1 LP \$ 300, \$ 350 y \$ 400.

Discos paraguayos, mexicanos, ecuatorianos, colombianos, argentinos, franceses, italianos, brasileños, americanos, ingleses... ahí y también el del SABALERO y el de RADA.

LA PHONOTECA Discos
ITUZAINGO 1318 • TELEFONO 98 59 19